

42.— Persio se refiere al vestido descuidado de los filósofos griegos, que excitaba la burla insustancial de la gente frívola.

43.— Arezzo, pequeña ciudad de Toscana. El edil era el último de los funcionarios públicos.

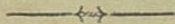
44.— Perífrasis para designar la aritmética y la geometría. El *abaco* era una tabla cubierta de un polvo preparado al efecto, donde se trazaba, como en las modernas pizarras, los números y las figuras geométricas.

45.— Alúdese á las meretrices de ínfima clase, llamadas *nonarie* porque salían á la hora nona, es decir, hacia las tres de la tarde. Casaubon pretende que Persio no se refiere á los filósofos cínicos en general, sino á un estoico de su tiempo, llamado Demetrio Cínico, que adquirió cierta celebridad.

46.— Caliroe, nombre de una cortesana de la época de Persio. Perreau conjetura que puede también designar alguna pieza de teatro ó alguna poesía de aquel tiempo.



SÁTIRA SEGUNDA.



1.—El argumento de esta sátira no podía ser más elevado; trata del extravío del principio religioso en su base fundamental, en los votos que el hombre dirige á la Divinidad deseando obtener, no la virtud ni los medios necesarios para su conservacion; sino los bienes materiales, que, alcanzados una vez, suelen cambiarse en semillero de desgracias. Juvenal trató despues el mismo argumento en su sátira X. Platon en *El Segundo Alcibiades* condena la supersticion que lleva al hombre á pedir al cielo únicamente aquello que puede satisfacer sus pasiones, y da la siguiente fórmula de oracion: “*Gran Dios, concédenos los bienes que nos son necesarios, sea que os los pidamos ó que no os los pidamos; y alejad de nosotros los males aun cuando os los pidamos.*” Sublime es por cierto esa fórmula, pero no puede negarse la inmensa superioridad de la oracion dominical formulada en el Evangelio.

2.—Se refiere al día natal de Macrino, á quien dirige esta sátira como un presente. Plocio Macrino fué un hombre muy instruido, condiscípulo de Persio, á quien éste amó tiernamente. Los antiguos tenían la costumbre de marcar con piedras blancas los días felices, y con negras los desgraciados. Plinio dice que los tracios fueron los primeros que practicaron esta costumbre.

3.—Crefan los romanos que cada hombre tenía un genio ó demonio particular que le acompañaba desde su nacimiento y velaba en su conservacion. De aquí las expresiones latinas *indulgere genio*, *defraudare genium*, *belligerare cum genio*, etc.; de aquí tambien la costumbre de derramar vino en todos los convites, en honor de su buen genio, á la que alude Persio, y sobre la cual pueden citarse multitud de pasajes de los autores antiguos.

4.—Se adoraba á Hércules como al dios que hacía hallar los tesoros ocultos. El original de la oracion que pone aquí Persio, se halla en Horacio, *Sat.* lib. II, *Sat.* 6. v. 10.

O si urnam argenti fors qua mihi monstret. . . .

5.—Creese generalmente que este nombre de Nerio no se refiere á ningún personaje real, sino figuradamente al avaro que se ha enriquecido con las dotes de tres mujeres.

Entre los versos de D. Francisco de Quevedo, se encuentra el siguiente soneto:

“Con mucho incienso y grande ofrenda, ¡oh Licas!
Cogiendo á Dios á solas, entre dientes
Los ruegos, que recatas de las gentes,
Sin voz á sus orejas comunicas.

Il est prouvé que les regards des sorciers sont malfaisans, á lo que añade luego Sélis por vía de reflexion: “Les auteurs du Moreri assurent qu’Eilhard Lubin était un grand philosophe.”

14.—Licinio, liberto de Augusto, que adquirió grandes bienes. Despues de muerto, se le erigió una magnífica tumba de mármol: esto inspiró á Varron el siguiente epigrama:

*Marmoreo Licinus tumulo jacet; at Cato parvo,
Pompeius nullo: quis putet esse deos?*

15.—Parece que el personaje á quien se refiere Persio, es el orador L. Craso, inmensamente rico, de quien habla Plinio en el libro XVII, 1.

16.—Persio se burla aquí de la creencia comun entre los romanos de ser el color blanco particularmente acepto á la Divinidad. Ciceron dice sobre esto en el Lib. II de *Leg.* *Color albus præcipue Deo carus est.*

El pasaje que sigue de la sátira, ha sido imitado por Quevedo en este soneto:

“Que los años por tí vuelen tan leves,
Pides á Dios; que el rostro sus pisadas
No sienta, y que á las greñas bien peinadas
No pase corva la vejez sus nieves.

“Esto le pides, y borracho bebes
Las vendimias en tasas coronadas;
Y para el vientre tuyo las manadas
Que Apulia pasta, son bocados breves.

“Á Dios le pides lo que tú te quitas;
La enfermedad y la vejez te tragas
Y estar de ellas exento solicitas.

“Pero en rugosa piel tu deuda pagas
De las embriagueces que vomitas,
Y en la salud que comilon estragas.”

17.—Mercurio, hijo de Júpiter y de Maya, entre otros oficios tenía el de patrocinar el lucro y las mercancías, de donde se dijo *Mercurius, quasi mercium cura*.

18.—Los generales romanos empleaban á veces el dinero que producía la venta del botín quitado al enemigo, en construir templos ó erigir estatuas á los dioses. Aulo Gelio, libr. XIII, cap. 24, habla de unas estatuas doradas, á cuyo propósito explica el sentido de la palabra *manubie*, que eran *non praeda, sed pecunia per quastorem populi romani ex praeda vendita contracta*. Á esta práctica religiosa alude Persio.

19.—Varias interpretaciones se han dado á este pasaje, la más probable es la de Casaubon que sostiene que el poeta se refiere á las cincuenta estatuas erigidas en el templo de Apolo á los cincuenta hijos de Egipto. Turnebo supone que la barba de oro era un atributo de los dioses de primer orden, fundándose en un pasaje de Suetonio, *Calígula*, cap. LII.

20.—Pocas creencias ha habido tan generalizadas entre todos los pueblos, como la que atribuye á los sueños el carácter de una revelación sobrenatural. Los romanos no concedían, sin embargo, el mismo grado de confianza á todos los sueños, considerando que sólo merecían crédito los que tenían lugar en buen estado de salud,

ó cuando el estómago no estaba fatigado por una penosa digestion. Á esto se refiere el adjetivo *purgatissima* usado por Persio. Entre los antiguos escritores que se ocuparon en esta materia, puede verse á Macrobio, *Sueño de Escipion*, cap. III., quien enumera cinco clases de sueños.

21.—Este pasaje se refiere á la sencillez antigua formando contraste con la corrupcion de la época en que escribía Persio. Ciceron y Plinio se refieren en el mismo sentido á los vasos de barro de Numa.

22.—Achaintre siguiendo á Casaubon cree que por *el cobre de Saturno* debe entenderse la moneda, que en tiempo de los reyes era de cobre, hallándose colocado el tesoro en el templo de Saturno; pero en nuestro concepto han andado más acertados Sélis y Perreau al suponer que el poeta alude á los vasos de cobre, que para el culto empleaban los antiguos en el templo de Saturno. Esta interpretación es sin duda más conforme con el contexto de todo el pasaje.

23.—Vasos de barro fabricados en Toscana y usados en los antiguos sacrificios. Perreau opina que Persio no sólo se refiere á los vasos sino á las estatuas de los dioses que primitivamente fueron de barro, en cuyo apoyo cita las siguientes palabras de Séneca, *Cons. á Helvia*: *Tunc per fictiles Deos religiose jurabatur*.

24.—Vasos de que usaban las vírgenes consagradas al culto de Vesta, para llevar el agua que se necesitaba en los sacrificios,

El principio de la apóstrofe que sigue, *o curve in terras anima*, ha sido imitado por Quevedo en su “Sermon estóico de censura moral” que comienza así:

¡Oh corvas almas! ¡oh facinerosos
Espíritus furiosos!

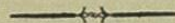
25.—Era costumbre entre los romanos que las niñas al llegar á la edad de la pubertad, consagrasen á Vénus las muñecas, demostrando así que renunciaban á los juegos de la infancia. En la sátira V, hace Persio alusión á esta misma costumbre respecto de los varones, los cuales consagraban á los lares el anillo llamado *bullæ*.

26.—M. Valerio Corvino, que recibió el nombre de Mesala, de la toma de Mesana, cuyo sitio había dirigido, fué jefe de la familia Mesalina, una de las más ilustres de Roma. Con el transcurso del tiempo esta familia se manchó con todo linaje de vicios, á lo cual se refiere Persio en este pasaje. Conocidos son los desórdenes de Mesalina, mujer de Claudio y madre de Británico.

27.—Esta bella sentencia que resume todo el pensamiento de la sátira, recuerda este pasaje de Séneca, Epist. 95. *Primus est Deorum cultus, Deos credere; deinde reddere illis majestatem suam, reddere bonitatem, sine qua nulla majestas est. Scire illos esse, qui president mundo, qui universa vi sua temperant, qui humani generis tutelam gerunt, interdum curiosi singulorum.... Vis Deos propitiari? bonus esto. Satis illos coluit, quisquis imitatus est.*



SÁTIRA TERCERA.



1.—La condenacion de la pereza en el estudio forma el argumento de esta sátira, que toma la forma de un diálogo entre un maestro ó ayo y su discípulo, joven que desprecia el estudio, fundado en la pueril vanidad de su riqueza. Las consecuencias de este abandono son trazadas con maestría en el desprecio que inspira el ignorante, y en los remordimientos de que es víctima el que no conociendo el freno de la filosofía se deja arrastrar por los impulsos de sus pasiones brutales. El antiguo Escoliador dice que el asunto de esta sátira está tomado de Lucilio, libro IV, en que el poeta censura los vicios de los grandes de Roma. M. Achaintre observa que la oscuridad aparente de la segunda parte, desde el verso 77 hasta el fin, procede de que Persio deja al lector el cuidado de suplir el segundo término de la comparación. Muy curiosos son los pormenores en que entra Perreau sobre la educación de los romanos, pormenores que no insertamos por ser demasiado extensos.

2.—He conservado la figura del original, en que se atribuye á las

rendijas la ilusion óptica producida por los rayos del sol que penetran al traves de ellas.

3.—El Falerno era uno de los vinos más celebrados en la antigüedad, á los que se aplicaba el calificativo *indómito* que he conservado. Así dice Lucano casi en los mismos términos, libro X, verso 162.

Indomitum Meroe cogens spumare Falernum.

4.—Se refiere á la quinta línea del cuadrante solar. Los romanos dividían el día en seis horas antes de medio día y seis despues, así es que la hora á que Persio alude corresponde á las once de la mañana. La invencion de los cuadrantes solares es atribuida por unos á Anaximénes de Mileto, y por otros á su maestro Anaximandro.

5.—Estrella así llamada de la constelacion del Can mayor. Los poetas, especialmente los antiguos, atribuyen los cambios de calor y frio á las constelaciones por las cuales pasa el sol.

6.—Algunos intérpretes suponen que este discurso es dicho por un condiscípulo ó compañero, que es el valor exclusivo que dan á la palabra *Comes*; en este sentido traduce Stelluti *L'un dei compagni*. Sin embargo, esta interpretacion no es aceptable atendiendo al tono de autoridad y celo que emplea el interlocutor. Sélis supone, con razon en nuestro concepto, que debe entenderse *maestro*, opinion que apoya Koenig, quien añade en este lugar: *Moris erat plures philosophos domi alere cum ad liberorum institutionem, tum ad literarum studium ostentandum.*

7.—El epíteto *vitrea* que he conservado, ha sido objeto de du-

das entre los comentadores. Koenig le da la significacion de *splendida*, en cuyo sentido dijo Horacio *vitrea fama*, Sát. II, 3, 222.

8.—La Arcadia, provincia del Peloponeso tenia fama de producir asnos de gran tamaño.

9.—Perífrasis para significar el pergamino. Aunque el Diccionario de la lengua castellana no trae la palabra *bicolor*, la he conservado por ser de estructura muy conforme con el genio del idioma; así tenemos *tricolor*. El pergamino trae su nombre de Pérgamo, donde fué descubierto en tiempo del rey Euménes. Llámasele *bicolor* porque era blanco por el lado en que se escribía, y por el otro, amarillento.

10.—Para significar tinta emplea Persio la palabra *sepia*, por el pez de este nombre, de cuya sangre usaban los antiguos para escribir.

11.—Sobre el verbo *lallare* usado por Persio, dice el antiguo Escoliador: *Nutrices infantibus, ut dormiant, solent dicere saepe: Lalla, lalla, lalla, aut dormi aut lacte.* Esto se llama en castellano "hacer el ró ró".

12.—Courtaud Divernésse hace notar que *salinum* y *patella* no se toman por simples utensilios de mesa, sino que eran instrumentos del culto que se tributaba á los dioses lares. Persio ha imitado á Horacio que dice libro I, sátira 3, verso 13:

*Modo sit mihi mensa tripes et
Concha salis puri.*

13.—Las antiguas familias romanas tenian la pretension de des-

cender de los toscanos desde ántes de Rómulo y de la fundacion de Roma.

14.—Trábea, túnica de púrpura que sólo podía llevar la nobleza romana. Persio alude á la revista que en tiempo de la república pasaban los caballeros delante del censor con las insignias de su órden; esa revista se hacía despues delante del emperador.

15.—Se disputa entre los comentadores si el nombre de Nata significa algun personaje célebre por sus desórdenes, ó si designa en general al hombre disoluto y vicioso. Casaubon sostiene la última opinion, pero el antiguo Escoliador dice sobre esta palabra: *Erat quidam insulsus et lascivus.*

16.—Todo este pasaje tiende á manifestar el grado de corrupcion y de insensibilidad moral á que se llega por el vicio; de aquí las enérgicas figuras de que el poeta se vale. Persio establece tambien mayor responsabilidad segun el mayor conocimiento que se tiene de la culpa cometida; á este propósito cita Stelluti las siguientes palabras de San Basilio: *Qui non ex voluntate delinquit, is fortè aliqua dignabitur venia, qui autem ex proposito pejora elegit nullam habet excusationem, quin multiplici pena afficiatur.*

17.—“Este pasaje célebre, citado y elogiado tantas veces, dice M. Perreau, no es más que una elocuente amplificacion sobre el suplicio de la conciencia. Este pasaje podría parecer algo declamatorio, si no se dirigiese todo el discurso á Neron, ó á algun hijo de familia destinado á altos puestos; pero se mantiene en los límites de la verdad y de la conveniencia si se aplica al hombre que puede llegar á ser tirano. Tiene, por otra parte, rasgos de grandiosa sencillez, que no se encuentran en las declamaciones, tales como éste:

Virtutem videant, intabescantque relicta!

Y éste otro:

..... *Et intus
Palleat infelix, quod proxima nesciat uxor!*

18.—Alusiones á las crueldades de los célebres tiranos de Sicilia. Conocida es la historia del toro de Faláris, fabricado por Perilo, y de la espada que Dionisio el tirano mandó suspender de una cerda de caballo sobre la cabeza de Damócles. Sin embargo, más grande que todos esos suplicios es el remordimiento del tirano. Casaubon cita sobre este pasaje las siguientes palabras de San Agustin, Lib. De Magistro, cap. IX. *Persius omnibus penis quas tyrannorum vel crudelitas excogitavit, vel cupiditas pendit, hanc unam anteponeit, qua cruciantur homines qui vitia quæ vitare non possunt coguntur agnoscere.*

19.—Astucia de que se valía Persio siendo niño para parecer enfermo de los ojos, y que su padre no le enviase á la escuela.

20.—Refiérese á las amplificaciones que los retóricos hacían componer á sus discípulos, y que éstos leían algunas veces en público. El adjetivo *grandia* está tomado en sentido irónico, como en la sátira primera *grande aliquid*.

21.—*Senio* *canicula*, nombres propios del juego de dados que he creído deber conservar. El primero que era el tiro de seis puntos era el mejor, y el segundo, el as, era el peor; de aquí los adjetivos *dexter* y *damnosa* que llevan en el original.

22.—La descripción del juego de la orza se encuentra en estos versos de Ovidio, *de Nuce* v. 87:

*Vas quoque saepe cavum spatio distante locatur
In quod missa levi nux cadit una manu.*

La última perífrasis designa el juego de la peonza ó trompo.

23.—Zenon, jefe de la escuela estoica, daba sus lecciones en el Pórtico de Atenas, elevado para perpetuar la memoria de la batalla de Maraton, por cuyo motivo tenía pintada la derrota de los medos. El vestido llamado *bracca*, bragas, era una especie de calzones largos y anchos, que usaban los persas, medos, sármatas, germanos y galos antiguos.

24.—He conservado el adjetivo *detonsa*, de legítimo origen, aunque no aparece en el Diccionario de la lengua. Los estoicos acostumbaban raparse la cabeza y dejarse crecer la barba; sobre lo primero dice Juvenal, Sat. II, v. 14.

*Rarus sermo illis, et magna libido tacendi,
Atque supercilio brevior coma.*

25.—Refiérese á la Y, letra emblemática de Pitágoras, que significaba en el brazo derecho el camino de la virtud y en el izquierdo el del vicio.

26.—Los estoicos consideraban que el conocimiento del fin ú objeto de la vida, era el principio de todos los deberes, y por consiguiente, de las acciones rectas, así como todos los errores y culpas procedían de la ignorancia de ese conocimiento. Séneca, *Epist.*

LXXI., dice: *Ideo peccavimus, quia de partibus vite omnes deliberamus, de vita nemo.*

27.—Con las enfermedades del alma sucede lo mismo que con las del cuerpo, es preciso atenderlas á tiempo para que se curen. Ovidio, *Remed. amor.* v. 91, dice:

*Principiis obsta, sero medicina paratur
Quum mala per longas invaluere moras.*

Crátero es el nombre de un médico célebre del tiempo de Augusto.

28.—En este pasaje compendia Persio los principales preceptos de la moral estoica. Conocer las leyes de la naturaleza, es el gran precepto de todas las escuelas de filosofía.

29.—Casaubon prueba por muchos ejemplos sacados de buenos autores, que *ordo* significa á menudo lo mismo que *fatum*. Perreau dice sobre esto: "*C'est cette régularité invariable des lois de la nature, c'est cet enchaînement nécessaire de causes et d'effets qui forme cet univers.*" En cuanto á si ese orden ha sido establecido por Dios ó por la suerte, el mismo autor observa que los estoicos estaban divididos, pues unos eran fatalistas y otros teistas.

30.—La comparación del curso de la vida con la carrera de los carros, es muy comun en los escritores antiguos; así dice Virgilio: *Aeneid.* Lib. IV, v. 651.

Vixi, et quem dederat cursum fortuna peregi.

Y en el lib. X. v. 472:

Fata vocant, metasque dati pervenit ad ævi.

31.—El contraste entre este pasaje y el anterior es perfecto, pues de las altas enseñanzas de la doctrina estoica descende Persio á los pormenores de una despensa bien provista.

32.—Parte de la Toscana que ha formado el ducado de Espoleto y notable por su gran fertilidad. Acerca de sus habitantes y del nombre que llevaban, dice Plinio, Lib. III, cap. 14. *Umbrosum gens antiquissima Italiæ existimatur, ut quos ombrios á Græcis putent dictos, quod inundatione terrarum imbribus superfuissent.*

33.—Los marsos ocupaban parte del Abruzo ulterior; sus bosques estaban llenos de jabalíes, cuyos jamones gozaban de gran fama. Segun Plinio, este nombre se derivaba de Marso, hijo de Circe, que les enseñó encantamientos y hechicerías. Este pasaje fué imitado por Juvenal, Sát. VII, v. 119 y sig.

34.—Perreau hace notar aquí la antipatía que muestra Persio por los centuriones, á quienes aplica epítetos denigrantes y atribuye los razonamientos más necios y groseros, añadiendo en seguida: *C'est que le défenseur de la force morale ne pouvait sympathiser avec les soutiens de la force matérielle; c'est que l'apôtre de la philosophie et des lumières ne devait point épargner les ennemis de la civilisation, les partisans des préjugés militaires.*

35.—Arcesilao, filósofo académico, á quien llamó Lactancio, maestro de la ignorancia porque llevaba el escepticismo hasta sus últimos límites. Solon, célebre legislador de los atenienses, nació

en Salamina y fué declarado sapientísimo por el oráculo. Perreau hace notar que Arcesilao y Solon, entre todos los sabios de la antigüedad, son quizás los que ménos merecen el epíteto de *arumno-si*, en lo cual se ve la intencion que tuvo el poeta de hacer resaltar la ignorancia del fingido centurion.

36.—Este era el axioma fundamental de la física antigua. Lucrecio dice: Lib. I, v. 206:

Nil igitur fieri de nilo posse fatendum est..

37.—Este pasaje, segun Perreau, tiene por objeto establecer una comparacion entre los males del cuerpo y los del alma, pues así como podemos librarnos de los primeros, siguiendo los consejos de la higiene y los remedios de la terapéutica, de la misma manera, obedeciendo los preceptos de la filosofía, evitaremos las tempestades del corazon y la muerte moral.

38.—La palabra *triens* de que usa Persio, significaba una copa que contenía cuatro ciatos ó sea la tercera parte de un sextario; el sextario era la sexta parte del congio ó veinte onzas de peso. Algunos comentadores sostienen que el vino caliente era un regalo entre los romanos.

39.—Los caballeros de ayer, los esclavos emancipados por testamento, que conducían el cadáver de su señor, con la cabeza cubierta con el pileo, signo de su nueva libertad.

40.—Estas palabras son dirigidas por el jóven, que despedido invita á su maestro á que le toque el pulso, desafiándole á que descubra algun síntoma de enfermedad.

41.—Persio se refiere á menudo á esta clase de alimentos que usaban los estóicos y que ya ántes había prescrito Pitágoras á sus discípulos.

42.—Sabida es la historia de Orétes, vengador de su padre Agamenon. En vez de hablar en general de los locos, cita Persio este célebre ejemplo de demencia.



SÁTIRA CUARTA.



1.—Esta sátira tiene un objeto especialmente político. Algunos comentadores han pretendido que Persio se propuso imitar el diálogo de Platon, intitulado: *El Primer Alcibiádes*; pero Casaubon prueba con muy buenas razones, que toda ella fué escrita contra Neron, de tal suerte, que puede decirse que no tomó del filósofo griego mas que los nombres de Sócrates y Alcibiádes. Perreau hace notar todas las alusiones de la sátira perfectamente aplicables á Neron, y que hacen imposible la duda sobre este punto. Algunos críticos oponen, que si tal hubiera sido el pensamiento del poeta, la sátira sería mucho más enérgica; pero es preciso tener en cuenta que Persio se refiere á los primeros desórdenes de Neron, en cuyo tiempo escribió, y no á los espantosos crímenes con que se manchó despues el célebre hijo de Agripina.